

ANUARIO N° 32 (2009)
ISSN: 1316-5852

**VENEZUELA Y MIGRACIÓN:
EL TRABAJO COMO AGENTE DE CAMBIO**

Yamile Delgado de Smith

Docente e Investigadora
Directora de Investigación y Producción Intelectual
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Universidad de Carabobo

Mónica R. Abellana Chaybub

Docente e Investigadora
Instituto de Derecho Comparado
Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas
Universidad de Carabob

|

|

VENEZUELA Y MIGRACIÓN: EL TRABAJO COMO AGENTE DE CAMBIO

RESUMEN

La migración es un fenómeno que ha caracterizado a las sociedades humanas a lo largo de la historia pero como tema es en este siglo que ha pasado a ocupar un lugar de primer orden en la agenda internacional debido a las repercusiones económicas y sociales que hacen que se convierta en un indicador de la realidad socioeconómica. Específicamente, la migración laboral, se ha convertido en factor determinante y de gran impacto en la economía mundial debido a las grandes cantidades de remesas que cada año envían a sus países de origen los trabajadores migrantes, contribuyendo tanto al crecimiento económico de éstos así como al sostenimiento de sus propias familias. Es innegable entonces el aumento de la demanda de dichos trabajadores tanto para puestos especializados como para labores que implican escasa retribución, pobres condiciones laborales y discriminación, actividades que los trabajadores nacionales rechazan y se niegan a realizar. El factor trabajo se presenta entonces como agente fundamental del cambio que está sucediendo en Venezuela en lo que a migraciones se refiere, debido al creciente número de trabajadores que aspiran realizarse en condiciones que hagan posible su aspiración de alcanzar un futuro estable. El presente trabajo analiza la realidad de Venezuela caracterizada por ser un país receptor de migrantes pero también emisor, aborda el trabajo como hecho y factor social que se constituye en agente generador del movimiento poblacional y recorre brevemente el marco normativo sobre migración internacional en lo laboral.

Palabras Clave: Migración laboral, Venezuela, Trabajo, Marco Normativo

VENEZUELA AND MIGRATION: WORK AS AGENT OF CHANGE

ABSTRACT

The migration is a phenomenon that has characterized to the human societies along the history but like subject is in this century that has happened to occupy a place of first order in the international diary because of the economic and social repercussions that do that it convert in an indicador of the socioeconomic reality. Specifically, labor migration has become a determining factor and high impact on the global economy due to the large amounts of remittances sent each year to their countries of origin of migrants, contributing both to economic growth as well as their sustain their own families. Undeniably, then the increased demand for such workers for skilled positions for work involving low pay, poor working conditions and discrimination activities that national workers reject and refuse to perform. The work factor is then working as an agent of fundamental change that is happening in Venezuela as far as migration is concerned, the increasing numbers of aspiring workers under conditions that make possible its aspiration to achieve a steady future. The present article looks for to approximate to the reality of Venezuela when having passed of being a country predominantly recipient of migrants to an issuing country, approaches the work as fact and social factor that is constituted in generating agent of the population movement and crosses brief the normative frame on international migration in the labour thing.

Key Words: Labour Migration, Venezuela, Work, Normative Frame

**VENEZUELA Y MIGRACION:
EL TRABAJO COMO AGENTE DE CAMBIO**

INTRODUCCION

VENEZUELA: DINÁMICA MIGRATORIA

EL TRABAJO: FACTOR FUNDAMENTAL DE LA MIGRACIÓN

**APROXIMACIÓN AL MARCO NORMATIVO SOBRE
MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LO LABORAL**

CONCLUSIONES

REFERENCIAS

|

|

VENEZUELA Y MIGRACIÓN: EL TRABAJO COMO AGENTE DE CAMBIO

INTRODUCCIÓN

La historia del continente americano se ha visto influenciada de una manera decisiva por los procesos migratorios. La migración internacional la define Bauböck (citado por Rivas, 2004:194) como la «relocalización de individuos entre estados-nación», los cuales juegan un papel importante no sólo al configurar los patrones migratorios, sino cuando influyen en los tipos, magnitud y densidad de las redes de migrantes. Para Delgado de Smith (2007:197), la migración se entiende como «todas las maneras con que los ciudadanos de cualquier nación satisfacen la siempre existente necesidad de cambiar de lugar de residencia». Se erige entonces la migración internacional, como un fenómeno que ha caracterizado a las sociedades humanas a lo largo de la historia.

Los países de América Latina y el Caribe en virtud de su estrecha relación con los países del Primer Mundo, desde la colonización – mayoritariamente de españoles y portugueses hacia América Central y Sudamérica - y hasta mediados del siglo XX producto de la migración masiva de europeos, se constituyeron en regiones receptoras de numerosos inmigrantes de ultramar, los cuales dominaron la escena migratoria durante muchas décadas y aún tienen una presencia notoria en varios países como Venezuela, la cual posee una historia evidentemente marcada por la huella de los migrantes y sus descendientes. En palabras de Wher (2006),

...el otrora continente receptor de inmigración se transformó, en la segunda mitad del siglo XX, en una región expulsora de migrantes. Un número creciente de latinoamericanos y habitantes del Caribe emigró a los Estados Unidos y, en menor medida, a Canadá. Junto a la migración extra-regional aumentó también la migración intra-regional. Durante la fase del boom petrolero, Argentina y Venezuela se convirtieron en países receptores de migrantes latinoamericanos (p. 10)

En las décadas finales del siglo pasado, la región dejó de ser atractiva para los migrantes, aumentando los desplazamientos hacia el exterior. Mundialmente, el número de migrantes internacionales aumentó

considerablemente entre 1960 y 2000, reflejándose esta realidad rápidamente en las regiones desarrolladas, donde constituyen proporciones crecientes de la población total. Si bien se advierte una fuerte concentración de migrantes en los países más ricos, como los Estados Unidos de América, en años recientes se ha observado una progresiva búsqueda de nuevos destinos dentro del mundo desarrollado (CELADE, 2006).

Ahora bien, es en este siglo que recién inicia que el tema de la migración internacional ha pasado a ocupar un lugar de primera importancia en la agenda internacional. En opinión de Sandell, Sorroza y Olivie (2001), vivimos en una época que algunos analistas han calificado como la nueva era de la migración, ello debido al impacto de la innegable primacía del factor económico como causa de la salida de muchas personas de sus países de origen sin dejar de lado los factores tanto sociales como políticos.

Los fenómenos asociados a los procesos migratorios en cuanto a sus repercusiones económicas y sociales han sido históricamente importantes. Haciendo especial referencia a América Latina y el Caribe, para Santana (2007), es un hecho concreto y real que la migración latinoamericana intra y extrarregional es cada día más relevante en el escenario internacional. En palabras de Villa y Martínez (2001), tres grandes patrones migratorios dominaron el mapa regional en la segunda mitad del siglo XX: La inmigración de ultramar refleja la tradicional atracción ejercida por la región sobre la población de otras áreas del mundo y configura el primero de estos patrones. El segundo, cuya persistencia está profundamente anclada en la historia, resulta del intercambio de población entre los propios países de la región. Finalmente, el tercer patrón discernible es el de la emigración hacia el exterior de América Latina y el Caribe, cuya creciente intensidad parece mostrar señales de expulsión.

Según Santana (2007:7-8), se parte entonces de un hecho histórico que muestra que «América Latina y el Caribe constituyen una de las áreas más destacadas en cuanto a su desarrollo histórico-cultural y desde hace largo tiempo aparece como un referente geoestratégico de los más importantes del orbe».

De igual forma, la migración como fenómeno multifacético se presenta como una característica importante en las diferentes etapas históricas de la humanidad, tanto en el aspecto demográfico así como en lo que a economía se refiere sin dejar de lado sus innegables efectos sobre la configuración social y cultural de un país. Sin embargo, es pertinente mencionar que a medida que los flujos migratorios aumentan indeteniblemente debido a diversas

causas, los obstáculos para frenarlos igualmente se multiplican. Según Dávila (2001),

...se observa que los países de destino o receptores se muestran cada vez menos dispuestos a acoger a los trabajadores inmigrantes. Las fronteras se cierran y la fuerza pública interviene con mayor rigor. A menudo el desempleo creciente o las pobres expectativas sociales sirven de pretexto. Pero la condición de migrante (*homo migrans*) sigue siendo lo característico del ser humano (p. 260).

La existencia de estos obstáculos para frenar los movimientos poblacionales, repercute en el aumento de la denominada migración ilegal o indocumentada, de la cual a su vez y por su propia esencia no se pueden obtener cifras exactas sobre su magnitud y características. No son pocos los expertos que opinan que la migración ilegal se realiza a través de diferentes formas de contrabando humano, campo de estudio de todavía difícil abordaje metodológico. Las causas de la migración son múltiples, algunas asociadas a razones de orden político y económico. Y desde luego, en lo social, la existencia de un deterioro de la condiciones de vida. Sea cual sea el motivo es necesario crear mecanismos de protección para las personas en situación migratoria. Delgado de Smith (2007)

VENEZUELA: DINÁMICA MIGRATORIA

Reconocida históricamente como país de puertas abiertas, Venezuela recibió a numerosos flujos poblacionales compuestos tanto de europeos como de latinoamericanos. En nuestra población está presente una rica variedad étnica producto de la constante mezcla de nacionalidades. Para Taylhardat (2003), son muchos los venezolanos que llevamos en nuestra sangre y en nuestros apellidos la marca indeleble de nuestros antepasados inmigrantes. En palabras de Alvarez de Flores (2006),

...el cultivo de los principales rubros agrícolas, el cacao y el café durante el período colonial marcan el inicio de la presencia de migrantes económicos en el país... En esa Venezuela colonial, el comercio exterior estaba representado por los comerciantes españoles y canarios, quienes constituían el grupo mayoritario

de migrantes para esa época (p.90)

Con el denominado boom petrolero, justamente el petróleo se convierte en la principal fuente de ingreso para el país, experimentando la economía venezolana una expansión vertiginosa, produciéndose a la vez un alza considerable de mano de obra, necesidad cubierta mayoritariamente con fuerza de trabajo extranjera.

Después de la II Guerra Mundial, Venezuela recibió un importante contingente de migrantes provenientes de muchos países de la Europa devastada. Llegaron principalmente de España, Portugal e Italia, pero hoy día, el país experimenta una reversión en su posición tradicional no sólo como país receptor de migrantes sino como país con poca historia de migrantes hacia el exterior.

Sobre los flujos migratorios hacia Europa (occidental), éstos han implicado el desplazamiento de grandes grupos poblacionales desde los países menos desarrollados de Europa y/o de las antiguas colonias. En muchos casos, incluso después de una estadía prolongada en los países de destino, estos migrantes no perdieron contacto con sus países de origen lo que sumado a la realidad socio-política de los últimos años y la crisis que el arraigamiento del capitalismo así como la vertiginosa globalización han conllevado a nivel mundial, incidió en que los descendientes de aquellos que partieron son ahora nuevos migrantes en búsqueda de mejores condiciones de vida en países que en su momento fueron emisores y ahora han pasado a ser receptores.

En el caso venezolano, en opinión de Lucena (2007:08), «se reconoce que hay un ciclo en la historia del país que da paso a otra etapa... ahora a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI estamos otra vez en nuevos tiempos de transición».

La incertidumbre social, política y económica en que vive la población venezolana, constituye uno de los mayores problemas que enfrenta el venezolano de hoy día, lo que trae como resultado un alto grado de frustración particularmente en jóvenes en formación, universitarios y profesionales recién graduados. La falta absoluta de certidumbre en cuanto al futuro del país, constituye la causa fundamental que produce el inevitable éxodo de venezolanos hacia el exterior en busca de oportunidades de trabajo y de mejores condiciones de vida.

Ahora bien, si Venezuela no es reconocida como un país con historia migratoria, las cifras de fines de siglo XX y principios del siglo XXI suponen una inauguración de este proceso en donde los venezolanos salen en busca

de otros destinos. Los Estados Unidos de América se ha convertido en un «imán» para cientos de familias venezolanas que buscan empezar una nueva vida, lejos de la coyuntura sociopolítica y económica que actualmente atraviesa el país. Según De La Vega (2003: 260), «cerca de 9000 venezolanos trabajan en esa nación en diferentes condiciones, más de la mitad cuentan con la nacionalidad norteamericana y cerca de 3000 cuentan con visa permanente, lo que revela que casi en su totalidad se encuentran radicados en EUA». En palabras de Delgado de Smith (2007),

No se tiene certeza acerca del número de venezolanos que en los últimos diez años se han trasladado a Estados Unidos... La simple circunstancia de señalar extraoficialmente que más de trescientos mil venezolanos viven en Estados Unidos es altamente significativo habida cuenta de su existencia como fenómeno de data reciente... Las cifras oficiales del Censo del año 2000 de Estados Unidos, indican que 0.03% de la población de este país es de origen venezolano. Oficialmente hay inscritos 91,328 venezolanos en el censo, por lo cual se estima que sumando aquellos que se encuentran en situación ilegal o no hayan sido censados, la cifra podría aumentar... Desde 1998 hasta la actualidad, alrededor de unos treinta y tres mil venezolanos han recibido visas de trabajo o de residencia en Estados Unidos. Las cifras extraoficiales son abultadas, hablan alrededor de trescientos mil venezolanos que han salido de su país en los últimos dos años (pp. 203-204).

Para Neira Orjuela (2007:147), «de los venezolanos es de destacar su incremento migratorio desde mediados de los noventa que de contar con 35,214 se triplicó su población al pasar a 91 mil ».

Por su parte, España es otro de los países que está recibiendo el mayor número de venezolanos, los cuales se han multiplicado en los últimos años debido a la apertura en cuanto a las posibilidades de adquirir la nacionalidad española que le ha dado el gobierno español a muchos de los descendientes de ciudadanos originarios de ese país que dejaron su patria en la época de la postguerra; esto además de las condiciones laborales y de vida que por lo menos, en inicio, se plantean como atractivas. La Encuesta Nacional de Inmigrantes (INE, 2008) realizada en ese país europeo arrojó la cifra total de 4.526.522 inmigrantes, de los cuales 1.787.691 provienen de países

americanos sin tomar en cuenta Estados Unidos y Canadá. En opinión de Neira Orjuela (2007),

Un rasgo interesante de la reciente migración internacional de los países de la Comunidad Andina es la tendencia a concentrarse cada vez más en el viejo continente, de manera especial en países como España e Italia en donde predominan migrantes andinos respecto del total de sudamericanos con 59.5% y 61.2% respectivamente (p.150)

El Trabajo: Factor fundamental de la migración

Una de las consecuencias sociales de las migraciones, tanto internas como externas, tiene que ver con la capacidad de los migrantes para integrarse a la sociedad de destino, es decir, receptora. A su vez, la capacidad de recepción tiene que ver con los planes de acción de los distintos Estados que deben verse soportados en las políticas migratorias y todas aquellas políticas sociales cuya finalidad sea la de integrar de la manera más beneficiosa al migrante para que su impacto sobre la estructura de la sociedad receptora sea positiva y de esa forma a su vez impactar de una forma igualmente positiva sobre los países de origen.

Ahora bien, es una realidad innegable que millones de personas en el mundo abandonan cada año sus países de origen en busca de trabajo pues su aspiración es, según Lucena (2007:08), la de «ingresar a un trabajo que provea las condiciones para el desarrollo personal, profesional y el sustento necesario para un mínimo de bienestar». La Organización de las Naciones Unidas – ONU- (2006), a través del Informe del Secretario General para el momento (Kofi Annan), denominado Migración Internacional y Desarrollo, presentó como datos los siguientes: En 2005 el número de migrantes internacionales alcanzó los 191 millones: de ellos, 115 millones vivían en países desarrollados y 75 millones en países en desarrollo. Entre 1990 y 2005, el conjunto de los países con ingresos altos registró el mayor aumento en el número de migrantes internacionales: 41 millones.

En el caso de América Latina, aproximadamente 20 millones de trabajadores viven fuera de su país de origen. La Central Latinoamericana de Trabajadores –CLAT- (2004), en Informe Político presentado en su XII Congreso, señala que:

...aproximadamente 20 millones de trabajadores latinoamericanos y caribeños viven fuera de su país de origen. Estos trabajadores emigrantes sufren de una doble exclusión: la producida por su país de origen que les excluye y obliga a emigrar y la que sufren en los países receptores, donde una gran parte sufre discriminaciones legales y en su mayoría deben aceptar los trabajos más duros y peor remunerados (p. 25).

La búsqueda de un trabajo que se considere decente bajo los parámetros de la Organización Internacional del Trabajo es una de las principales razones que empujan hoy día a muchos trabajadores a emigrar debido al alto índice de desocupación y a la precariedad laboral a la que se ven sometidos producto de realizar labores en las que muchas ocasiones son sub-pagados y explotados. En cuanto a la exclusión de los países de destino, la mayoría de los migrantes sufren discriminación en cuanto al acceso a los puestos de trabajo aceptando condiciones de trabajo inferiores en comparación con las condiciones de los trabajadores originarios del país receptor.

La migración laboral, entendida como la movilización de trabajadores de un país a otro en busca tanto de mejores condiciones de trabajo como de mayores ingresos económicos, se ha convertido en factor determinante y de gran impacto en la economía mundial debido a las grandes cantidades de remesas que cada año envían a sus países de origen los trabajadores migrantes, contribuyendo tanto al crecimiento económico de éstos así como al sostenimiento de sus propias familias. Es innegable entonces el aumento de la demanda de dichos trabajadores tanto para puestos especializados como para labores que implican escasa retribución, pobres condiciones laborales y discriminación, actividades que los trabajadores nacionales rechazan y se niegan a realizar (OIT, 2006).

Los desplazamientos poblacionales contribuyen al desarrollo tanto de los países de origen como de los de destino a través del trabajo de la mano de obra extranjera pues los trabajadores migrantes contribuyen al crecimiento económico de los países de origen tanto con la transferencia de capital a través de las remesas como con la transferencia de conocimientos mediante la migración de retorno

Ahora bien, altos niveles de explotación, trabajo forzoso y abuso de los Derechos Humanos conlleva la migración irregular, de lo que se desprende la imperiosa necesidad de formulación de políticas por parte de los países mayormente receptores de migrantes para regular la entrada de migrantes y

garantizar tanto el pleno desarrollo del trabajador y su inserción dentro del mercado laboral y la comunidad en general. Al respecto, Martínez (2000), expresa que

...los antecedentes expuestos muestran la presencia de un considerable inventario de tensiones y problemas generalmente asociados a la migración. La extendida preocupación por estos asuntos se refuerza y asume cauces orientadores en diversos encuentros internacionales y en ellos se destaca la necesidad de abordar de manera concertada situaciones que tradicionalmente eran espacios de acción de cada nación (p. 14)

Así, ante el escenario de suma inquietud que vive el venezolano en la actualidad, la migración internacional por motivos laborales irrumpe como uno de los fenómenos que definirá el rumbo de la sociedad venezolana del siglo XXI, por lo que su discusión toma un carácter prioritario en la agenda del gobierno, de los distintos organismos públicos y privados, de las instituciones y de las academias como generadoras de conocimiento.

El factor trabajo se presenta entonces como agente fundamental en la dinámica de Venezuela en el proceso de migración de venezolanos que aspiran trabajar en condiciones que hagan posible su aspiración de alcanzar un futuro estable.

APROXIMACIÓN AL MARCO NORMATIVO SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LO LABORAL

Como base de todo el andamiaje relativo a la protección de los Derechos Humanos fundamentales en el siglo XX encontramos la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 1948, con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, fundamentada en el respeto a la dignidad de todo ser humano como principio rector en la búsqueda permanente de la justicia y la paz social. Además de esta Declaración, otros han sido los instrumentos internacionales que impactan sobre la materia de migraciones, como lo son el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Pacto Internacional de Derechos Sociales, Económicos y Culturales.

La Convención Internacional para la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus familiares (adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1990 y que entró en vigor en el año 2003), es el tratado internacional más completo dedicado a los derechos de estos trabajadores. Para el año 2003 contaba con la ratificación de 31 Estados signatarios y se basa principalmente según Abella (2001),

...en el principio filosófico que establece que los derechos de los individuos preceden a los del bien de la comunidad o del Estado y que entrega a los Estados la responsabilidad de proteger a los trabajadores migrantes, porque es su derecho básico como individuos y no porque este en juego el interés nacional (p. 481)

En cuanto a los Convenios de la Organización Internacional del Trabajo se encuentran el Convenio N° 97 sobre los trabajadores migrantes (1949) y el Convenio N° 143 sobre las migraciones en condiciones abusivas y la promoción de la igualdad de oportunidades y de trato de los trabajadores migrantes (1975). El primero puso en vigencia los derechos de los migrantes en el campo de las remuneraciones, el acceso a los sindicatos, los litigios, la transferencia de pertenencias personales y la residencia por períodos más largos. El segundo, por su parte, estableció los derechos de los migrantes en situación irregular y, además, especificó el derecho de los migrantes a un trato justo y de igualdad de oportunidades, en un plano similar al de los nacionales, particularmente en cuanto a la movilidad geográfica y ocupacional, la capacitación laboral y el reconocimiento de las calificaciones adquiridas en el país de origen (Abella, 2001)

Es menester hacer referencia a que los convenios antes mencionados constituyen instrumentos globales sin discriminación alguna entre trabajadores migrantes, pero lo verdaderamente importante es su correcta aplicación por parte de cada uno de los distintos Estados.

CONCLUSIONES

Lo referente a la migración internacional ha dado origen a una literatura que expresa un gran interés en las academias lo que sitúa este tema en punto de mira de diferentes disciplinas, reconociendo así que el fenómeno —y los problemas asociados— ha sufrido una inédita difusión y

pasó a ser un asunto de primer orden en la escena mundial de comienzos del siglo XXI. La mencionada difusión conlleva a colocarse en una óptica diferente pues el abordaje ya no se queda dentro de un enfoque nacional sino que se ha pasado a uno de carácter internacional.

De lo anteriormente expuesto, se desprende la relevancia de analizar el proceso migratorio venezolano, tanto por su mayor visibilidad como por la tendencia creciente a arraigarse como una forma de actuación que puede ser internalizada como opción para numerosas personas que buscan nuevas o mejores oportunidades; todo ello como reflejo de las diferentes realidades que viven los ciudadanos venezolanos en la actualidad.

Son muchas las tareas pendientes en materia migratoria; así por ejemplo, en el contexto de la globalización, que implica una amplia movilización de mano de obra, urge tanto la adopción de una amnistía general para los inmigrantes indocumentados, como el delineamiento de políticas migratorias no discriminatorias y transparentes. Y es que, en muchos países ricos e industrializados, mientras las leyes no permiten el ingreso de ciertos migrantes (del sur, pobres y sin formación profesional), en la práctica se los recibe y acepta, para realizar trabajos indeseables por las poblaciones locales, aprovechando su vulnerabilidad como su poco conocimiento o soporte legal para ejercer sus derechos.

Es necesario un mayor acercamiento al estudio de la migración venezolana en los inicios del fin de siglo por todas las implicaciones que de las mismas se derivan. En este proceso es urgente mirar el trabajo, la dinámica cultural y los mecanismos de regulación para la convivencia ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA

Abella, Manolo (2001). Los derechos de los migrantes y el interés nacional.

En *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, Serie Seminarios y Conferencias, N° 15 (pp. 479-488). Santiago de Chile: CEPAL

Alvarez de Flores, Raquel (2006). Evolución histórica de las migraciones en Venezuela. Breve recuento. *Aldea Mundo*, 22, 89-93.

CLAT -Central Latinoamericana de Trabajadores- (2004). *Informe Político*. Brasilia: Autor

- CELADE -Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía- (2006). *Migración Internacional de Latinoamericanos y Caribeños. Iberoamérica: Características, Retos y Oportunidades*. Santiago de Chile: Autor
- Dávila, Luis (2001). Fronteras confusas: impactos sociales de la migración. En *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, Serie Seminarios y Conferencias N° 15 (pp. 259-274). Santiago de Chile: CEPAL.
- Delgado de Smith, Yamile (2007). Migración desde la perspectiva de género: el caso venezolano. En A. Santana (Comp.), *Retos de la Migración Latinoamericana* (pp. 195-215). México: UNAM
- De La Vega, Iván (2003). Emigración Intelectual en Venezuela: El caso de la ciencia y la tecnología, *Interciencia*, 28 (5), 259-267
- INE -Instituto Nacional de Estadística- (2008). *Inmigrantes por continentes y países más representados* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do> [Consulta: 2008, Octubre 29]
- Lucena, Héctor (2007). *Lo laboral en tiempos de transición*. Valencia: UC
- Martínez, Jorge (2000). *La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional*, Serie Población y Desarrollo, N° 10, Santiago de Chile: CEPAL
- Neira Orjuela, Fernando (2007). La migración internacional de los países de la Comunidad Andina. En A. Santana (Comp.), *Retos de la Migración Latinoamericana* (pp. 139-154). México: UNAM
- ONU -Organización de las Naciones Unidas- (2006). *Migración internacional y desarrollo*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/353/57/PDF/N0635357.pdf> [Consulta: 2007, Junio 22]

- OIT -Organización Internacional del Trabajo- (2006). *Datos sobre Migración Laboral*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ilo.org/public/spanish/bureau/inf/download/ecosoc/migration.pdf> [Consulta: 2007, Junio 24]
- Rivas, Natalia (2004). *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Barcelona: Bellaterra
- Sandell, Richard; Sorroza, Alicia y Olivie, Iliana (2001). *Inmigración: ¿un desafío con oportunidades?* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.realinstitutoelcano.org>. [Consulta: 2008, Enero 31]
- Santana, Adalberto (2007). Introducción. En A. Santana (Comp.), *Retos de la Migración Latinoamericana* (pp. 7 – 19), México: UNAM
- Taylhardat, Adolfo (2003). *Venezuela, migraciones y desplazamientos humanos*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.analitica.com/va/internacionales/opinion/3899906.asp> [Consulta: 2007, Junio 15]
- Villa, Miguel y Martínez, Jorge (2001). *El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe* [Documento en línea]. Disponible: <http://www.eclac.org/celade/noticias/paginas/4/9364/PatronesMigratorios.pdf> [Consulta: 2007, Junio 28]
- Wher, Ingrid (2006). América Latina en movimiento: del continente receptor de inmigrantes a una región de emigrantes. En I. Wher (ed.), *Un continente en movimiento: Migraciones en América Latina* (pp. 9-16), Madrid: Iberoamericana